

EDITORIAL

Uno de las situaciones aún actuales, en el área de la salud, sobre todo en el primero y segundo nivel de atención, aunque también en el tercero, es, la baja producción científica. Por lo tanto no hay difusión de las actividades clínicas que cotidianamente se realizan.

Esta situación lleva a la necesidad de implementar acciones en todos los niveles de atención; pero también del propio proceso para que dentro de la educación médica continua, se incluya el cómo sistematizar la producción clínica que cotidianamente se da en todas las unidades de Salud del Estado.

Aun cuando en los últimos años se han incrementado las acciones tendientes a la promoción y producción científica en el estado, parecería que son insuficientes, porque no se han concretado resultados suficientes como correspondería a la demanda asistencial que día con día se va incrementando, primero por el mejoramiento de la calidad de los servicios otorgados y luego por el bajo costo económico y social que implica a toda la población.

Sin embargo, aun con todo lo anterior, parece que hace falta sistematizar este proceso, el de producción científica, la mejor manera es exponiendo los propios hallazgos del personal que otorga la atención directa a los pacientes, mediante el hecho de compartir esas experiencias logradas durante el quehacer cotidiano, situación que solo se puede lograr a través de la difusión de cada una de las experiencias, sistematizada como difusión científica escrita. Con todos los efectos esperados, como la crítica constructiva, que por necesidad conduce a mejorar todo el sistema de atención a la salud.

La pregunta del porque hay mucha resistencia a la difusión de las acciones clínicas que se desarrollan en el medio, no tiene respuesta concreta o específica, porque tiene un fondo conceptual, se piensa que para la publicación se requiere de estar en un gran hospital o en un gran centro de investigación, pero se olvida el hecho de que los médicos que asisten son por definición clínicos, luego entonces la experiencia acumulada necesariamente es, en ese sentido y si agregamos que en las publicaciones médicas mas de las tres cuartas, son de origen clínico, entonces no hay una explicación convincente para no intentar publicar las experiencias propias obtenidas durante el quehacer asistencial cotidiano, concepto aplicativo para todas las unidades operativas de atención del Estado.

Las reflexiones anteriores conducen a plantear la necesidad de generar un foro donde dar a conocer los resultados y avances de todo el quehacer medico que se realiza por quien atiende la salud de la población local, un foro que permita la crítica como estímulo para la mejora continua del proceso, de tal manera que logre un alto nivel de credibilidad científica.

Es claro que la implementación de todo el proceso es ardua y nada fácil, pero considerando que existen todos los elementos necesarios para la creación de un foro para difundir todas esas experiencias, de bajo costa y de gran alcance, como es la publicación científica virtual, generada desde la Secretaria de Salud de Tlaxcala, órgano de difusión que permitirá elevar la calidad de los servicios que se otorgan en el sistema, además de dar a conocer científicamente porque y de qué se muere la población tlaxcalteca, fundamento teórico para acciones de salud con dirección específica, situación que por necesidad conducirá a la optimización de los recursos con que se cuenta.

Necesariamente, esto, estimulará la producción científica y mejorará, cerrando el círculo, a la mejora de la calidad de vida de la población del estado.

MCS E. Víctor De la Rosa Morales
Investigación, Secretaría de Salud, Tlaxcala